**La Doxa**

De forma inicial se tiene a la doxa como un concepto definido por Parménides de Elea en el poema “sobre la naturaleza”, el cual dividido en dos partes, en cual se tiene que el poema se inicia con una invocación a las diosas, lo que parece indicar en todo de verdad revelada, de verdad absoluta, en la que no cabe la más mínima huella de incertidumbre; de esta manera se tiene que dicho poema profundiza en la descripción de la diferentes vías a la cuales de forma ineludible se ve adjunto el proceso de discernimiento de los individuos, describiendo así la vía de la verdad, la vía de la falsedad y la vida de la apariencia, en donde si bien es comprensible entender la vías iniciales relacionada directamente con la definición de la verdad y la mentira respectivamente; es la vía de la apariencia la definida como la de la opinión o doxa. ***[1]***

|  |  |
| --- | --- |
| De esta manera se tiene en los primeros diálogos platónicos, la definición de la doxa como juicio subjetivo y la episteme es aun concebida como technee que no requiere acción y puede dar razón de las cosas. El "Fedón" aplica a la ética ese concepto estricto o racionalista de "episteme". El "Menón" establece que puede haber virtud no basada en la "episteme", sino en una "doxa" verdadera o recta. El "Banquete" contiene un elogio de ésta y la considera como estadio intermedio e imprescindible para alcanzar la virtud fundada en la "episteme". La "República", en cambio, considera toda "doxa" como peligrosa y contrapuesta a la "episteme", entendiendo que es preciso llegar a un criterio universal que aclare porqué algo es bueno o malo más allá de las experiencias sensibles de lo mutable y corruptible, que es lo único accesible a la "doxa". En la "República" la racionalización de la ética llega a identificarla con la ciencia de la idea del Bien, solo alcanzable por unos pocos mediante la verdadera "episteme". Aunque no abandone el tema de la "doxa" y la "episteme" en los diálogos siguientes, Platón no vuelve a referirlo a cuestiones éticas hasta "Las Leyes". En esta obra el bien humano ya no se considera como un saber, sino como armonía racional de los elementos integrantes del hombre. El problema ético ya no es el de averiguar qué es el Bien, sino el de cómo hacer que los hombres vivan bien, con todo lo cual viene a anticiparse la concepción aristotélica de la ética. ***[2]*** | [Plato Pio-Clemetino Inv305.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Plato_Pio-Clemetino_Inv305.jpg)  *Busto de Platón. Esta pieza data del siglo IV d. C. y es una copia romana de un original griego.*  *Actualmente se encuentra en el Museo Pio-Clementino del Vaticano.* |

Así es posible inferir a la doxa como un elemento inherente dentro del desarrollo vivo de cada sujeto, teniendo que el saber cotidiano es la suma de nuestros conocimientos sobre la realidad que se utilizan de un modo efectivo en la vida cotidiana del modo más heterogéneo, de esta manera se tiene es objetivo y normativo: es el de una época, de una clase, el de un determinado sujeto, y además necesario, para que esta clase cumpla su función, de esta manera se puede tiene datos de la doxa son por principio indemostrables e irrefutables y constituyen el saber mediante el cual se está en condiciones de actuar en la vida cotidiana con valor de probabilidad ***[3];*** razón por la cual no puede inferirse ni devaluarse la verdad dentro de la opinión y cotidianidad, hecho por el cual el mismo Platón no la excluía de forma estricta dentro del proceso de construcción del sujeto, teniendo que el mundo caótico e irracional de la doxa puede salvarse mediante la contemplación de las ideas, que es la función inmortal del alma***[4],*** refiriéndose de forma exclusiva a la definición de lo que este inferiría como el, es decir del mundo inteligible como la verdad del mundo, haciendo referencia al aquel apreciado por lo sentidos como lo falo o imperfecto, y por lo tanto aquello que de forma inevitable definía la doxa misma.

De esta manera se tiene que si bien la doxa no constituye una fuente de información errónea, sino proveniente de la experiencia misma del sujeto; por lo cual si bien no puede asumirse a la misma como objetiva y real, constituye la opinión y resultado de los procesos cognitivos a través de los cuales un sujeto realiza una disertación en función de la comprensión de la realidad, que no se encuentra directamente conectado a la misma, y que por tanto no se define como lo verdadero o falso según el caso, sino algo propio de un individuo.

**Bibliografía**

[1] Rojas, C.(2006).La filosofía: sus transformaciones en el tiempo. Isla Negra Editores.

[2] Vives, J. EPISTEME Y DOXA EN LA ETICA PLATONICA . Tomado de: <https://www.raco.cat/index.php/Convivium/article/viewFile/76216/98994>

[3] Caviglia, M.(2006).Dictadura, vida cotidiana y clases medias: una sociedad fracturada. Prometeo Libros Editorial

[4] Asociación de Historia Social, Congreso; Castillo, S.(2006). Las figuras del desorden: heterodoxos, proscritos y marginados : actas del V Congreso de Historia Social de España, Ciudad Real, 10 y 11 de noviembre de 2005. Siglo XXI de España Editores.